

Ramón Griffiero:

"Mis Personajes Buscan la Pasión En Sus Límites Máximos"

por María Teresa Cárdenas

Dramaturgo, guionista y director teatral, Ramón Griffiero se convirtió en uno de los máximos exponentes del movimiento artístico «underground» del Santiago de los años 80. En plena década del 90, revela una nueva faceta de su vocación narrativa a través de los siete descarnados relatos que integran el volumen «Soy de la Plaza Italia».

A LOO así como el «mido terrible» del ambiente teatral, Ramón Griffiero imprimió en los años 80 las más inquietadas experimentaciones culturales. Al volver a Chile, después de diez años de exilio en Europa —donde forjó su carrera de Sociología y estudió Dirección teatral—, formó la compañía «Fin de siglo» y abrió la sala «El Trolley» para dar libre cauce a la experimentación en el teatro y en otras formas de expresión artística que se oponían a lo establecido.

A los 28 años, según haciendo noticia cada vez que iba a salir se había irreverente y polémico, ha protagonizado con trovadas dimensiones por la falta de espacio para el montaje de sus creaciones. No obstante, el año pasado fue reconocido con el Premio Municipal de Literatura y la beca del Consejo Nacional del Libro. Su obra también ha traspasado las fronteras, siendo estudiada y premiada en Europa y Norteamérica, donde también recibe constantes invitaciones a seminarios, y publicaciones que contienen su trabajo.

Seguro de sus capacidades y feliz de su autenencia, Ramón Griffiero no detesta la fama adquirida. Su conversación amena y su aspecto de niño —bulto delgado, algo nervioso y vivo— contrasta en cierta contradicción con el hombre que sigue recordando exámenes, ahora a través de sus crudos relatos.

Su acercamiento a la literatura, y de



Ramón Griffiero: "No busco composición, sólo vivir para expresar qué a lo mejor la cotidianidad no deja ver."

poéticamente al cuento, se dan en forma natural.

—Todo mi trabajo está centrado en la narrativa cinematográfica cuando hago guiones o dramáticos para teatro. El proceso de creación es único. Y el hecho de escribir cuentos me es algo que haya llegado, sino que ha existido siempre en eso mismo y así de querer contar y expresar maneras de ver. Estoy en la primera vez que público, pero escribí cuentos hace diez años.

—Acá de del tiempo que se comenzó a publicar, sí.

—Ya sé que está redondeado con las urgencias que uno tiene respecto de lo que quiere comunicar en ese momento. En los años que hizo teatro y que estaba la dictadura, había una urgencia más de hacer representación.

Aunque ahora que es una explicación simplificada, admite que su búsqueda de un lenguaje nuevo en el teatro se fusiona con la mezcla de teatro y cine: una dramaturgia del espacio y una cinematización de la escena. En cuanto a lo que busca en sus cuentos, afirma:

—Yo no siento un lenguaje nuevo, sino más bien una necesidad de reflejar el espíritu de la época. Y busco sentir a través de los mitos actuales con las utopías individuales que están funcionando en tu mente y en las pasiones de los personajes. Por eso en estos cuentos la mayoría son psicópatas utópicos. Es decir, buscan la pasión en sus límites máximos, no en lo cotidiano.

—Es esa "utopía", capaz de llevar a los protagonistas al asesinato, al suicidio o a la tortura, la que, según él, de alguna manera los salva.

—A pesar de ser, entre comillas, "negativos", es su pasión y su utopía lo que los rescata. La pasión humana aparece por sobre los hechos que realizan.

—Y no deja de impactar la sordez y violencia con que surgen tales pasiones.

—No busco compasión —añora— sino volver a expresar qué a lo mejor la cotidianidad no deja ver. Ser más real en el fondo. Hipótesis.

—Sobre la marginalidad de sus personajes, puntualiza:

—Me gustaría relatar que estos personajes son marginales solamente porque al utopía individual no es colectiva en ese momento. En la época de las utopías colectivas, si todo la gente está en guerra y el mal está en el mundo, el que mata a alguien no tiene ningún problema. Cuando termina la guerra, el que dentro de su propia individualidad se opone a la colectividad queda como marginal.

—Es por ello que sus relatos distan en entregar puntos morales.

—Yo creo que ya sobrepasamos la época de las verdades. Hay situaciones, y cada uno mira la verdad, pero como escritor, me baso, a nivel de cualquier tipo de lenguajes narrativos, es dadas encima de todo juicio válido frente a los hechos, las situaciones y los personajes. Y ahí está que a lo mejor mis cuentos se salían desvirtuados.

Mis personajes buscan la pasión en sus límites máximos" [artículo] María Teresa Cárdenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárdenas, María Teresa

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mis personajes buscan la pasión en sus límites máximos" [artículo] María Teresa Cárdenas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa